

Maíz: siembra temprana eficiente

El uso correcto de los nutrientes permite un incremento de los rendimientos

Gabriel Espósito y Cecilia Cerliani

PARA LA NACION

Durante las últimas 12 campañas agrícolas se han estimado los rendimientos potenciales de maíz en diversas regiones productivas. Para la región pampeana caben esperarse producciones máximas posibles de 20 y 15 t/ha en siembras tempranas y demoradas respectivamente. Para alcanzar estos rendimientos es necesario cubrir apropiadamente los requerimientos hídricos, ajustar correctamente la densidad de siembra, el material genético y principalmente el balance nutricional a través de la fertilización. Estos resultados han demostrado que es posible incrementar muy significativamente los rendimientos desde los valores actuales de producción.

En general la productividad de maíz se ha estancado en las últimas 15 campañas agrícolas en un promedio de 6,6 t/ha (entre 5,6 y 7,8 t/ha, mínimo y máximo, respectivamente. SIIA, 2017). Entre los principales aspectos de manejo que podrían explicar este estancamiento, se puede destacar el aumento en la superficie de maíz con siembra demorada (mediados de diciembre) de menor potencial productivo el cual es planteado con una menor densidad de siembra y con una agenda de fertilización que podríamos llamar "básica", solo se aplica una dosis baja de N y P.

Desde la campaña 2014/15 y hasta el presente, desde Fertilizar Asociación Civil junto con centros de investigación de la Región Pampeana (INTA y Universidad) se están evaluando a campo cuatro estrategias de fertilización

(testigo, básica, mejorada y completa) en dos fecha de siembra de maíz (Temprana, principios de octubre y Demorada, mediados de diciembre).



La nutrición mejora los rindes.

Los resultados hallados luego de 16 experimentos permiten concluir que la demora en la fecha de siembra provoca una disminución del rendimiento del 10 % (8,2 vs 7,4 t/ha, temprana y demorada, respectivamente). Además en siembra temprana se alcanzan las 9,2 t/ha con el tratamiento "completo" de fertilización, es decir con la aplicación del doble de N y P que el tratamiento "básico" más el agregado de Zn. Este rendimiento supone una mejora del rendimiento del 40% respecto al testigo sin fertilizar.

En relación a las evaluaciones realizadas sobre la siembra demorada del maíz se destaca que el tratamiento de mejor desempeño fue el "mejorado" (doble fertilización de N y P que el "básico" sin adición de micronutrientes) con un rendimiento de 7,8 t/ha, ello implicaría una mejora del 18% respecto del testigo sin fertilizar.

Estos estudios permiten interpretar que para seguir incrementando el rendimiento de maíz es necesario recuperar siembra temprana con un mayor aporte de nutrientes mediante una fertilización balanceada por un lado y también es necesario incrementar la fertilización con N y P en los maíces tardíos.

Además, es necesario resaltar que bajo las condiciones de excesos hídricos imperantes en toda la región pampeana, se debe aumentar el consumo de agua por parte de los cultivos y para ello es imprescindible planificar la siembra de maíz en fecha temprana, con mayor población de plantas y una agenda de fertilización balanceada para altos rendimientos.

Colaboró con este artículo Rafael Naville. Integrantes de la UNRC